

Palabras de ayer

«El Judas Tito y sus instigadores han transformado a Yugoslavia en una celda de la Gestapo. El conjunto progresivo de la Humanidad contempla con desprecio a esos traidores.» (Bulgaria). «La clique fascista de Tito es un gang de espías y asesinos alquilados a los angloamericanos... una despreciable banda de traidores a su propia patria.» (Kruschef). «El cobarde Tito empleaba el tiempo emborrachándose con Randolph Churchill en Bari mientras el ejército soviético echaba a los nazis de Belgrado.» («Gaceta Literaria», de Moscú.)



HEBDOMADA autorizada por le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administr.: VALERIO MAS

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Palabras de hoy

«Querido camarada Tito y demás dirigentes de la Yugoslavia comunista. Lamentamos sinceramente lo sucedido a causa del papel provocativo de los enemigos del pueblo: Beria y Abakumof y compañía, que han sido desmascarados. Estudiados seriamente los materiales en que se basaron los cargos e insultos contra los líderes de Yugoslavia, los hechos testimonian que dichos materiales fueron fabricados por los enemigos del pueblo. Por nuestra parte estamos dispuestos a hacer todo lo necesario para eliminar todos los obstáculos.» (Kruschef.)

N.º 528 - II ÉPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 12 Junio 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.O.F. 1197-21
TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

ALREDEDOR DEL COMUNISMO LIBERTARIO

— III —

EN el mencionado folleto de James Guillaume, que debería citarse de la primera a la última línea, todo lector hallará con relación al trabajo de carácter colectivo (p. 15):

«En cuanto a los trabajadores de las otras dos categorías, es evidente que la asociación les está impuesta por las mismas necesidades del trabajo; y que no siendo sus instrumentos de trabajo simples herramientas de uso exclusivamente personal, sino máquinas y útiles cuyo uso exige el concurso de varios trabajadores, la propiedad de este instrumental no puede sino ser colectiva.»

«Por consiguiente cada taller, cada fábrica constituirá una asociación de trabajadores que se administrará del modo que le guste, con tal de que los derechos de cada uno sean respetados,

por Gastón Leval

y que los principios de igualdad y justicia sean puestos en práctica.»

En la página siguiente, sobre las federaciones de oficios:

«Cuando por ejemplo, el día de la revolución, los obreros tipógrafos de la ciudad de Roma hayan tomado posesión de todas las imprentas de la ciudad, deberán reunirse inmediatamente en asamblea general para declarar que el conjunto de todos los tipógrafos de Roma constituye la propiedad común de todos los tipógrafos romanos (1).»

«Además, tan pronto la cosa sea posible, deberá dar un paso más y solidarizarse con los tipógrafos de las otras ciudades de Italia. El resultado de este pacto de solidaridad será la constitución de todos los establecimientos tipográficos de Italia como propiedad colectiva de la federación de los tipógrafos italianos.»

Después de haber explicado el funcionamiento de la comuna, detallando sus actividades y su organización en forma que nunca fué igualada después (2), James Guillaume escribía (página 46):

«Estas breves indicaciones deben bastar para formarse una idea general del régimen que la Revolución pondrá en lugar del Estado político presente. A la base, el grupo de productores asociados y la federación local de los distintos grupos, la comuna; luego, por una parte, la unión regional de todos los grupos que pertenezcan al mismo ramo de producción: la Federación corporativa — y el agrupamiento de estas federaciones de productores de modo a constituir un solo haz que abarque el conjunto de los trabajadores de una región, agrupados por corporaciones; y por otra parte la unión regional de todas las comunas —, la Federación de las comunas, de modo que los trabajadores que ya se han unido por categorías de productores se hallen ligados por un nuevo lazo, que complete al primero. Tal es lo que debe ser la nueva organización social.»

«Dejo la organización del reparto, de los servicios públicos, de la vivienda, de la enseñanza pública prevista por Guillaume. Y paso a Kropotkin.»

En la página 236 de «La conquista del Pan», edición francesa, hallamos un concepto de la economía planificada, la

(1) J. Guillaume se refería aquí a las imprentas y el material de imprentas, así como a todos los obreros impresores.

(2) Aunque más tarde (1933) Santillán y el doctor Juan Lazarte hayan, en su libro «Reconstrucción social», playado detalladamente el funcionamiento de una comuna.

(Pasa a la página 4)

POSTAL DE PARIS

PREVISORA

EL francés puede darle lecciones de «savoir vivre» a cualquier ciudadano del globo terráqueo. En tal asignatura, el parisino posee la estilización y el compendio de todas las normas que dirigen a los galos por este valle de lágrimas.

La posición clara y lúcida del pensamiento francés ante la realidad de la existencia, le incitan a buscar el lado placentero y superficial, refinando sus gustos con objeto de obtener el máximo de satisfacciones y procurando alejarse de cuantos inconvenientes se presenten.

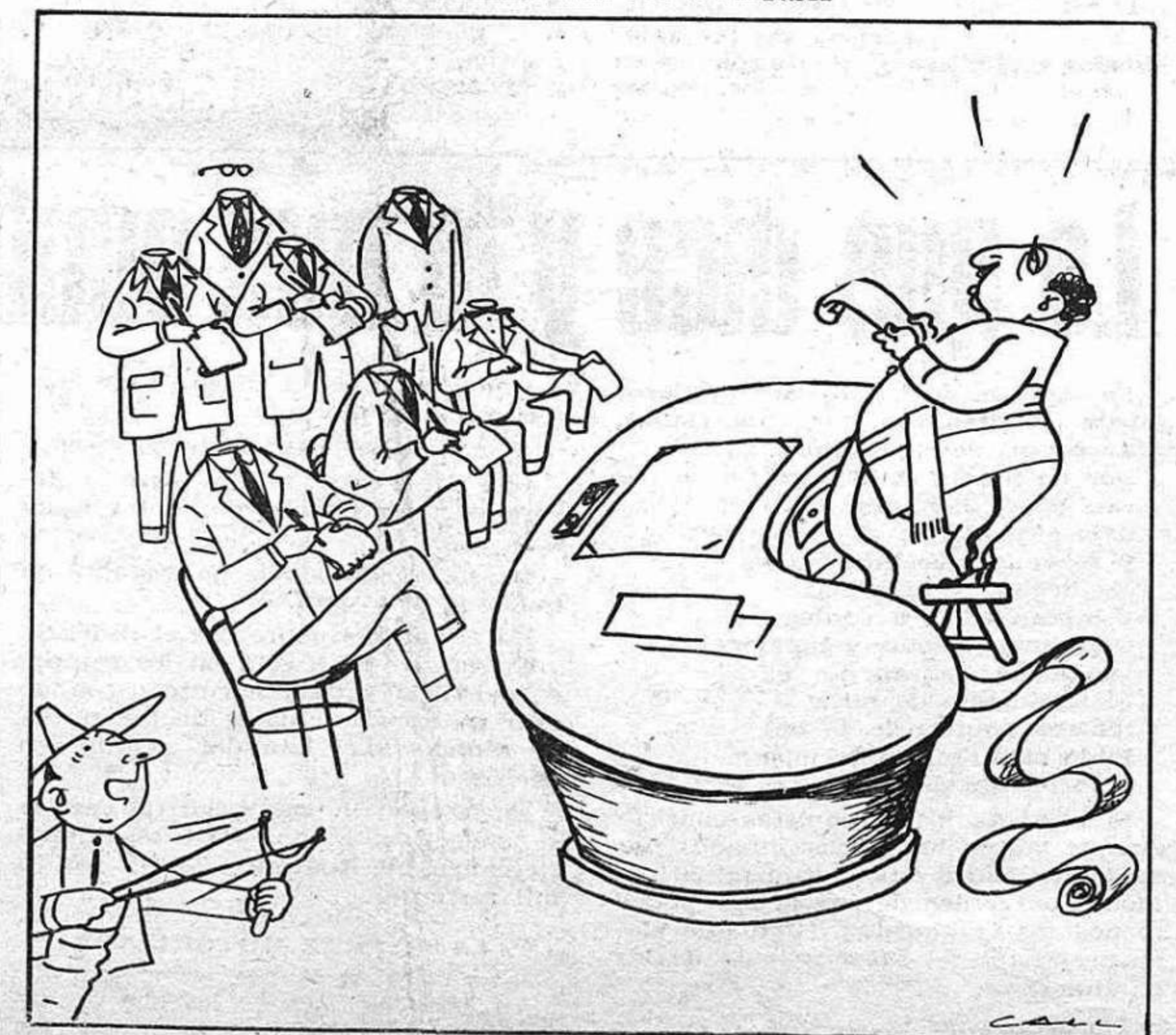
Saben esto los comerciantes parisinos que ofrecen su mercancía a plazos, insistiendo en que no es su propósito el obstaculizar el disfrute de la mejor o peor ganada vacaciones. Para ello, el primer plazo de la compra no se hará efectivo hasta el regreso de los veraneantes, porque el descanso para esta nación tan civilizada que es Francia, viene a ser casi equivalente al mendrugo de pan para algunos pueblerinos extremeños o andaluces. Cuestión de vida o muerte.

Seguramente, al regreso, se amontonarán las dificultades para liquidar la deuda, pero como dice un refrán de mi pueblo, «que nos quiten lo bailao».

Habrán quien se asombre del indudable éxito que van a obtener los despiertos comerciantes, no pudiendo comprender la falta de previsión de gentes que en los últimos siglos están demostrando al mundo la importancia que tienen las cosas materiales que pueden ser agradables. Nada tiene de extraño, porque el francés únicamente se preocupa del bienestar de mañana en cuanto no supone merma del bienestar del presente. Y el placer reanudado del momento es una de las cosas que pueden justificar la vida. La buena vida. El futuro... ya vendrá. Lo que no debe hacerse es buscar la felicidad verdadera a cambio de sacrificio. La dicha más inmediata y más segura. La máquina batidora, la nevera, el receptor de televisión, y muchas otras cosas, son siempre bien recibidas, pero las vacaciones... Clara demostración de la indudable perspicacia de los tenderos parisinos.

Francisco FRAK

CONFERENCIA DE PRENSA



«...Un periódico bien hecho, tanto se logra con lo que se pone como con lo que se quita. Suprema condición del gran estilo, en todo, es ésta de «saber quitar». Os lo dice un periodista...»



DIEZ AÑOS DESPUES

por Francisco OLAYA

LA revolución española fué traicionada por demócratas del interior y del exterior. Lo fué también por los stalinistas. La línea de conducta seguida por Stalin, cuando la destrucción de Varsovia por los nazis, tenía su precedente en España.

En uno como en otro lugar, el Partido moscovita, se aseveraba por su nulidad. En Polonia hubo de ser disuelto por estar copados todos sus altos cargos por confidentes de la policía. En nuestro país se hallaba nutrido por los jeshechos de los diferentes partidos de izquierda o derecha. Y según Krivitski, de afiliados, pese a la costosa propaganda mantenida, sólo llegó a alcanzar 3.500 miembros en 1936.

Sería sumamente interesante, cosa que haremos en otra ocasión, hacer un estudio comparativo de la conducta del «pope» kremlinista en ambos casos. La destrucción de Varsovia y sus cuarenta mil masacrados no tenía más finalidad que la de dejar exterminar, por los nazis, la fuerza revolucionaria de los demás partidos, con objeto de obtener una total hegemonía. La española, en el mismo caso, obtener la del Partido que, como en el caso chino, sería sacrificado a los intereses de Moscú. El fascismo es el más fiel aliado del stalinismo y a la inversa. Los hombres se obstinan siempre en convertirse en amigos de los aparentes enemigos.

La línea de conducta democrática fué determinada por otras causas. Para evitar su propagación era preciso liquidar el foco revolucionario español que irradiaba su luz al mundo del trabajo. Y se intentaba aplacar, por otro lado, la voracidad nazi. La diplomacia de Moscú se obstinaba en descartar el peligro hitleriano haciendo diferir su belicoidad hacia el Este. A la inversa, Stalin canalizaba hacia el Oeste. Finalmente, el venció. La divergencia de ambos regímenes era más aparente que real. En realidad, los puntos de contacto e identificación entre ellos eran los más importantes y decisivos.

No salvaguardó éste, desde luego, a Moscú de los ataques nazis e invasión de su territorio. Los miles de toneladas de material, que tan pródigamente Stalin cedió a Hitler, para la amiguetación de los pueblos del Oeste, fué el calvicio que se abatía sobre los pueblos de la U.R.S.S. Más tarde los hombres de Moscú, desgarrándose la camisa, hablarían de su contribución a la victoria. Rusia había perdido ella sola, más millones de hijos del pueblo que

el resto de los países aliados. Pero, caso paradójico, los hijos del pueblo ruso habían sido masacrados por las armas y metralla, fabricadas con el material legado por sus gobernantes a los nazis. Los proletarios rusos habían sido inmolados y masacrados por la sapientia tan decantada del «padre de los pueblos». El asesino fué Hitler, pero el asesinato no se hubiera cometido si Stalin no hubiera facilitado el arma ejecutoria.

Han pasado diez años. Los pueblos fueron llevados a la masacre en nombre de la defensa de la libertad. Del derecho de los pueblos a darse la forma de gobierno más en consonancia con sus ideales y voluntad. Se liberó a Alemania del nazismo, e Italia del fascismo. El Japón ha dejado de ser lo que fué. Pero España continúa oprimida por los mismos que fueron condenados. Media Alemania vive bajo la imposición de un régimen de terror, más implacable que el precedente. Más de media Europa gime bajo las garras del oso siberiano. Y la psicosis guerrera ha dado a luz un complejo, digno de los estudios de un Freud, monstruoso en todos los sentidos.

La humanidad fué conducida al matadero en nombre de excelsos ideales. Pero la guerra costó al mundo setenta y ocho millones de vidas. Treinta de mutilados. Veintidós que perdieron bienes y lugares. Cuarenta y cinco que pasaron por prisiones, campos de deportación o internamiento. Treinta de casas destruidas. Ciento cincuenta que quedaron sin hogar, ni medios de vida. Uno de niños que perdieron sus padres. Uno de padres que perdieron sus hijos. Cincuenta que carecen de oficio, familia o bien alguno.

El costo de la guerra se elevó a la astronómica suma de trescientos setenta y cinco mil millones de dólares-oro. Con esta suma se hubiera podido dar a cada familia de E.E.U.U., Canadá, Australia, Inglaterra, Irlanda, Francia, Alemania, Rusia y Bélgica, una casa valorada en diez millones de francos y un regalo efectivo de otro tanto. A cada una de las ciudades de estos países de más de doscientos mil habitantes, doce mil quinientos millones de francos, para bibliotecas, otro tanto para hospitales y doce millones y medio para escuelas. Es decir que con lo que

(Pasa a la página 2.)

VIENDO PASAR SEMINARISTAS



Veo como pasáis, en legiones oscuras, intonsos, a pesar de todas las tonsuras, con un aspecto imbecil, caliginoso, extraño, marcados a tijeras lo mismo que un rebaño y envueltos en mantos caciquinos y taros — en los que alguna vez deberían manteneros —.

Reclutas de la fe, soldados de sotana, que reguláis las horas a toque de campana; privados de querer, privados de pensar, no siento por vosotros, muñecos del altar, ni rencor ni desprecio. Sois víctimas. Loyola os dobló la cerviz con un golpe de estola, y uciéndolos, nocturnos bueyes, al viejo arado, labora con vosotros en el fúnebre prado en donde vuestro Dios siembra, para la infancia, la flor del idiotismo y el pan de la ignorancia.

La Iglesia, cortesana sensual, de vientre obeso, esposa ayer de Cristo y hoy esposa de Cristo, para la atroz rapiña de la que ella se nutre, buhos, os dió la calva ortodoxa del buitre.

Jauría del Pontífice, vuestra presa es el mundo. Tartufo, chivo obscuro, teólogo profundo, os enseña, según el ritual más estrecho, a cruzar santamente las manos sobre el pecho, a apretar con las fajas las cebadas cinturas, a repartir ayunos, a bendecir sepulturas, a ladrar vuestras pláticas con un devoto celo, y contrataros, por partida doble, el cielo.

No me es posible odiaros, páldos infusorios, vosotros sois tan sólo los comparsas mortuorios del Papa, este Bernum que en el circo cristiano enseña al Santo Espíritu a picarle en la mano, a Satanás a hervir (trágicas mascaradas) heresiarcas de estopa en calderas pintadas, y a Jehová, el gran oso de pelaje amarillo, a lamer sus sandalias, a besarle el anillo, a amenazar al mundo, descocado mozo, con redobles de truenos en el tambor del cielo...

La Iglesia es la serpiente oscura, bicho inmundado, gigantesco reptil que da la vuelta al mundo y en cuyos espirales obrís de rabia insana — un Laocante eterno — nuestra conciencia humana se retuerce hace siglos en trágicos afanes: sois los anillos de ellas vosotros, sacristanes, y el Papa es la cabeza, y tienen las serpientes en la cola la fuerza y el veneno en los dientes.

GUERRA JUNQUEIRO

REVOLUCIONES

LOS hijos de Dios también se preparan para hacer su revolución en España. No les basta a los españoles haber soportado la revolución nacional-sindicalista; como los alemanes hicieron la nacional-socialista de desdichada memoria y de desastroso fin. Los petanistas, lavalistas, etc., hicieron su anfibia revolución nacional que no sabía ciertamente qué camino tomar como todo lo que se inspira en un aire exclusivamente nacional.

Cada secta, credo político, filosófico o religioso, pretende hacer su revolución. No se trata ya de levantar barricadas que ya es una cosa caída en desuso debido al desgaste natural de los tiempos desde aquellas heroicas barricadas de

Por Vicente Aclés

la Comuna de París. Las armas automáticas y la aviación han terminado con la forma clásica de hacer las revoluciones.

Hay quien cree que forzosamente en toda revolución debe haber rotura de vajilla. No admiten una revolución sin traumatismo y eso está desprovisto de fundamento. Con frecuencia nos enteramos que cualquier aventajado mercader ha hecho o pretende hacer su revolución comercial, abarataando los precios, rompiendo las tarifas de los dios los demás mercaderes. Pero te acercas a su tenderate de venta, compruebas calidades, confección, fabricación y solidez de los materiales empleados, y descubres enseguida que aquel mercader revolucionario es un tunante estafador que trata de tomarnos el pelo y sacarnos al mismo tiempos los cuartos.

A muchos revolucionarios en ciernes les ocurre lo mismo que a los patrocinados de Mercurio que es el Dios de los vivos, además de ser Dios de la elocuencia y del Comercio, hijo de Júpiter y de la ninfa Maya, mensajero de los dioses, patrón de los viajeros y de los ladrones.

Y, ¿dónde se cobijan hoy los ladrones? No buscarles en desolado porque por allí no hay nada que robar. Los encontraremos en el comercio, la industria y los negocios bancarios. Y son estos capitanes de «affaires» — antes se llamaban capitanes de bandidos — los que hacen o pagan alguna revolución con el propósito de eliminar concurrentes de los mercados que ellos pretenden acaparar. Muchas de las revoluciones centro y suramericanas no han tenido otro objeto que la concurrencia nacional

o extranjera. Los yankees son hábiles organizadores de revoluciones de concurrencia.

La revolución en marcha de los hijos de Dios tiene esos o parecidos motivos porque en España el catolicismo pretende jalonar de cruces exclusivas el suelo ibérico para crucificar cristianamente al pueblo español, sin ninguna otra concurrencia. Y esa revolución quiere ampararse precisamente en la fuerza moral y material de las masas obreras que son las únicas que deben pasar a la acción en esta nueva cruzada que el llamado Movimiento Obrero de Acción Católica está preparando en su tenderate de mercancía averiada.

El Papa no sabe o sabe demasiado en el lío que se ha metido bendiciendo y patrocinando ese pseudo movimiento revolucionario de acción católica que pretende ponerse en marcha como los antiguos cristianos para defender los principios del cristianismo.

Los obreros españoles que se acercan a las tiendas de esos mercaderes deben hacer caso omiso del reclamo y examinar detenidamente la mercancía material y espiritual que les venden los charlatanes de la fe cuando por boca de rico pisco del presidente de la Junta Nacional de Acción Católica se les invita a unirse — ¡pobre unión, cómo te están poniendo entre unos y otros! — pero alrededor de la parroquia y darlo todo por Cristo que equivale a darlo a la parroquia.

Pero atención, obreros españoles, que el cartel en virtud del cual tratan de haceros pasar la mercancía averiada consiste en una serie de trucos lingüísticos y dialécticos de la mística de sacristía que lanzó al viento San Ignacio de Loyola con su jesuitismo mundano. Porque a los obreros tratan de hacerles ver lo que verse no se puede, prometiéndoles el paraíso celestial adulterando lo que podría ser un paraíso terrenal.

Un detalle final que destacamos de la ampulosa palabrería del presidente de Acción Católica, con objeto que la concurrencia nacional

(Pasa a la página 4.)

América, HOY

PERU

EL gobierno peruano ha tomado toda clase de medidas para la protección del guanay y las demás aves guaneras. Ha prohibido toda clase de caza en el litoral y ha reglamentado la pesca. Los propios navios que surcan el Pacifico reciben las instrucciones pertinentes para no turbar el silencio del océano con sus sirenas.

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

esclavitud por vida del padre y los descendientes. En su obra «El Servicio de los Aborígenes Peruanos», Francisco Ponce de León dice: «Las (condiciones) de trabajar tantos días al mes en las tierras de la hacienda, sembrar tal o cual extensión con las propias semillas, en beneficio del dueño y recogerle la cosecha; en entregarle tal o cual cantidad de este o el otro producto; en servir de pongo en la hacienda o en la ciudad o pueblo donde reside el dueño, y otras que sería largo enumerar. Estas condiciones tienen que cumplir las resignadamente porque por amarga experiencia conoce los medios expeditivos de que dispone el patrón para obligarle en caso de resistencia o negligencia. Y más adelante: «Prácticamente el colono está fuera de la ley, cuyas descripciones si le favorecen, carecen de eficacia. Cualquier incidencia o desacuerdo se resuelve por la voluntad de una sola de las partes, la del dueño». Al igual que en el Ecuador, vemos en el Perú que el gobierno toma acuerdos y más acuerdos para el mejoramiento de la vida indígena, pero, también al igual que en el Ecuador, vemos que los acuerdos, las leyes y los decretos no rebasan la periferia de la ciudad de Lima y se cubren de polvo en los archivos ministeriales en medio del bostezo prolongado de los funcionarios criollos y del propio ministro que en alguna parte de la Sierra también tiene su hacienda con indios bajo el régimen de colonato y yanacaje.

por Victor Garcia

El guano es 33 veces más activo que el estiércol, y los indios del incario conocían muy bien sus propiedades. Después, durante la conquista, los españoles dedicados en primer término a la minería, descuidaron el fertilizante y éste fué acumulándose en forma tan sorprendente que nada tiene de extraño que en 1802 Humboldt lo considerara de origen antediluviano. A últimos del siglo pasado empezó la explotación del guano y su exportación a todos los rincones del mundo. Una sola isla, la de Chincha, abasteció en un espacio de 20 años más de diez millones de toneladas. El fertilizante llegó a agotarse porque la producción era menor a la explotación. Hoy no se consigue más que una tercera parte de lo que precisa el Perú y la cantidad anual embarcada no rebasa las 150.000 toneladas. El guano dejó de ser, hasta que no se restableciera la secuencia entre la capacidad productiva con su correspondiente repoblación de aves guaneras y la explotación racional del fertilizante, material exportable.

mineros con sus correspondientes familias.

La alimentación del minero, como la de todos los indígenas de la Sierra, arroja continuamente un saldo débil en cuentas de 1.200 a 2.100. Su alimento consiste en patatas, frijoles y quinua y, sólo los domingos, algún pedacito de tasajo —carne seca—. El complemento lo busca el indígena en la coca, la hoja embrutecedora que lo idiotiza y atrofia haciéndolo olvidar sus miserias, el frío y el hambre. Hay además otro agravante a la miserable vida del indígena: los trabajos de minería y los agrícolas en la Sierra no son permanentes. El indio tiene que descender a la costa a ofrecer sus brazos para la cosecha del algodón y la zafra del azúcar y el arroz. Estos cambios de altitud de 4.000 metros castigan al organismo humano mucho más que las miserables condiciones de alimentación y vivienda ya señaladas. La longevidad del indígena es de las más cortas: de 32 a 40 años. La economía del Perú se basa en una de las mayores injusticias sociales y es la de la explotación sin medida del aborígen. Esta injusticia pesa sobre el minero y sobre el campesino. El primer caso, por comprender solamente un 2% escaso de la población, podría merecer un mínimo de atención, pero ¿qué decir de la parte campesina que comprende casi la totalidad de habitantes de la Sierra?

MENDIGOS DE LA IGLESIA

Sabemos todos que la Iglesia española tiene por norma de pecaar siempre, es decir, tratar de peacar el dñe al pueblo. unas veces para socorrer a los pobres; otras para la reconstrucción de una iglesia o de un altar, etc. Cuando la forma voluntaria no les da bastante, no dudan en recurrir a los hechos de fuerza, como nos comunican del pueblo de ALCAMPEL (Huesca); he aquí lo que ROS escribe un amigo de dicho lugar: «Hace muchísimo tiempo que en esta hay una suscripción abierta para la reconstrucción del altar mayor de la iglesia parroquial; y para cuyo fin todos los quince días pasaban casa por casa a recoger los donativos; pero como sea que los donantes debían serlo en cantidad muy reducida, el cura ha hecho presión sobre el ayuntamiento, y éste ha acordado que todos los vecinos de la municipalidad sin excepción, contribuyan con una cuota forzosa de 300 pesetas por vecino. Como comprendéis, ello ha causado un revuelo alarmando, pero que no obstante vendrán obligados a pagar, ya que los «jerarcas» están dispuestos a ofrecer los servicios de la «benevolencia» en caso de necesidad.» La noticia es bastante elocuente, pero creemos que el pueblo lo tendrá en cuenta, como tiene en cuenta las veinte y dos personas fusiladas por los fascistas cuando la ocupación de dicho lugar, en 1938. SUNO

"La Nouvelle Idéale"

Ha aparecido el n. 2 de esta publicación, compuesto por una interesantísima novela de Jean Martin, titulada «Amour de frères...». El n. 1, «Mon ami Jules» de Adrien Delvalet, está casi agotado. Por ello aconsejamos a nuestros lectores que aún no lo hayan adquirido, se apresuren a pedirlo. Además, conviene poder regularizar la tirada con vistas a las ediciones sucesivas. La juventud ha acogido con simpatía y entusiasmo estas lecturas, que, de forma fácil y amena, exponen problemas morales y plantean dramas de la sociedad, ante los cuales las jóvenes conciencias se ven obligadas a juzgar y comparar. 32 páginas de selecta lectura en francés: 50 frs. Suscripción por tres meses: 150. Por 6: 275; por un año, 550 frs. 15 por ciento de descuento a partir de 10 ejemplares. Pedidos: «La Nouvelle Idéale», 4, rue Belfort, Toulouse. Giro: Hebdomadaire «CNT», C. C. P. n. 1197-21, Toulouse.

POLONIA

QUE el mando de una fuerza militar en campaña recurra a los medios atrayentes e incitadores, para ver de procurarse una determinación en terreno ocupado por el enemigo, por cuya obra los obstáculos sean menores para una acción ofensiva, es cosa, al fin y al cabo, bastante comprensible. De la misma manera que una formación, cuerpo o grupo de unidades del ejército, teniendo realizado un plan de operación habiendo alcanzado los pun-

pero eso no contaba para quienes venían induciendo la formación de órganos de especial índole y de un gobierno de «Unión nacional», distinto del gabinete creado en Londres. Los deseos del Kremlin fueron en seguida comprendidos y aprovechados por los elementos de avería. Delante de las suspicacias, el nuevo gobierno provisional prometió la celebración de elecciones libres. Bajo esa promesa fué aceptado por las naciones aliadas. Las elecciones se hicieron

esperanza de variación del estado de cosas. El caso de Wladislaw Gomulka anunciando en 1947 la «purga» del 5% de miembros del partido, sus «depuraciones», muestran la desconfianza, en alerta siempre, y la existencia activa de individuos dispuestos a abrirse paso como sea, persona grata y gozar de ese aprovechamiento lo más posible, habida cuenta de que a veces vienen a echar la zancu-

Igualdad e miembros del acció, entre ado Partido mas del Par- en 1938. El dres, presid- fué del agr- la U. R. S. S. acuerdo para jero militar le Wladyslaw hubo de ser nte. Todavía, de con- cusiones, llega- tarde, la di- en Tobruck, Casino, etc... éxito abando- los rusos fue- te del Oeste, la Lituania io de Polonia. atravesar el «difusión so- vitaciones a a. Ya ésta, El 30 de ju- de agosto s ataques a Al día si- personas dis- oluntarios en y grupos de la vivos comba- tes. La reacción de los teutones fué viva también y la lucha resultó en- conada. Todavía, por el 3 y el 4 de agosto, a las veces, era percibido el tronar de los cañones soviéticos. De pronto, una impresión extraña corrió por los grupos de combatientes. Se habían dejado de sentir los disparos de la artillería rusa y el silencio persistía. Presto apareció la Luftwaffe, cubriendo al cielo de Varsovia. Los rusos habían detenido su marcha. Sin embargo, la pelea continuó dentro de la ciudad; pero los alemanes respondían con toda la crudeza del que goza de las posibilidades evidentes para reprimir, creerse ante grupos mal armados y ensañarse en el castigo. En medio del drama, sólo el «parachutaje» del capitán Kalugin, que dió cuenta de las refriegas, y el llamamiento al auxilio de Varsovia del general Berling, que proseguió el avance en su sector, al Vistula. Mas éste, que anteriormente había sido encargado del mando de un cuerpo de polacos, fué llamado a Moscú y, sin consideración alguna, fué completamente destituido. El 17 de enero de 1945 los rusos contaron con la plaza de Warszawa (Varsovia). En ella encontraron un consejo de resistencia y de la villa:

Albert Jensen expuso en un documental el estado de espíritu de un militante de Polonia que, en resumen, suponía una cierta especie de

A TAL CONGRESO TA

Han celebrado su Congreso Nacional de Trabajadores los sindicatos franquistas. Con tal motivo el otro día por la radio unas cuantas sandeces a cargo del jefe de ordenación sindical, no sé si Regional o Nacional, de los sindicatos falangistas. Hablaba el «buen señor» para los que hemos levantado nuestras vidas y nuestros hogares más allá de nuestras fronteras». Sus palabras parecían salir del interior del fuele de una fragua y las pronunciaba como un niño recita una lección de catecismo, con desgana y por rutina. Bien floreadas sus respuestas al locutor, si las hubiese escuchado un nativo de Abisinia o un Marciano le hubieran sabido a gloria y afirmarian que en libertad sindical ya no se podía pedir más; que en España, en fin, hoy representan el plus ultra del sindicalismo verdadero. Fero muchos de los que hemos levantado, o nos han forzado a levantar más bien, nuestras vidas y nuestros hogares de España, conocemos muy bien a esos sindicalistas de ocasión y a sus sindicatos de arriba abajo, o sea, verticales. No pueden venirnos con florituras demagógicas ni cantos de sirena —aunque más bien son rebuznos de polilino — esos jerarcas obesos y barridos que son los que llevan la batuta ni esos transfugas que se prestaron a servir de marionetas en esa cinica parodia sindical. Hasta mi salida de España no hace mucho tiempo, visité en Valencia los sindicatos provinciales de Falange y en el pueblo que residía, el Sindicato Local. En la C.N.S. (Central Nacional Sindicalista) de Mislata, por ejemplo a donde tuve ocasión de ir varias veces como consecuencia de litigios colectivos de los obreros contra el patrono donde trabajaba, había un secretario que era la genuina representación de todo el tinglado sindical que nos ocupa. Era un tipo bien afeitado, funcionario del Ayuntamiento, un burócrata auténtico en conclusión que aquel era un enchufe más, quizás en méritos a ser, no llevar, camisa

OTRO de los factores que contribuyen al divorcio del pueblo con el régimen secular de la monarquía, está el golpe de Estado del general Primo de Rivera.

En principio, el proletariado (de aquí parte el éxito del golpe) dejó paso libre al dictador, que con un puntapié levantó por los aires aquel endeble armazón político. Y lo dejó pasar cruzado de brazos... hasta con cierta satisfacción. Tal era el asco que causaban aquellos políticos, que se turnaban en el Poder con un afán sacerdotario de sacrificarse por la patria, en el reparto de prebendas y sinecuras. (Lo mismo que hoy hace su Excelencia y todos los perros serviles que le siguen). No pasó mucho tiempo, a pesar de que el dictador logró la colaboración de los socialistas, excepto Indalecio Prieto, y algunos de sus amigos, sin que se descubrieran las intenciones ocultas que impulsaron el golpe de Estado, que no eran otras, que el eludir las responsabilidades de Annual que podrían derivarse del expediente Picasso (general nombrado por el gobierno que sustituyó al de la derrota, para investigar sobre el terreno el origen y causas del desmoronamiento de la Comandancia de Melilla). La dictadura de Primo de Rivera fué la gota de agua que rebasó el vaso. Fué el toque de campana que congreó al pueblo español al lado de la República. No porque creyera en la forma republicana como panacea social que vendría a resolver los problemas económicos sino, porque la monarquía, en sus cincuenta últimos años de historia se encontraba completamente gastada, y desprestigiada ante los ojos de los españoles. El corto tiempo que duró la República (aparte de sus errores, que no creo ahora el momento de enjuiciar, con sus huelgas, movimientos revolucionarios, y perturbaciones de toda índole; por parte de los partidos del «orden»; cierre de fábricas, salida de capitales

REPLICA a un mensaje

en dirección al extranjero, oposición parlamentaria, etc.), se ha vivido dentro de una relativa libertad, con una cura curado en el régimen alfonsoino. Mientras a sabiendas (y mentir de esta manera, es doble mentira) todos aquellos ciudadanos, aun figurando entre estos su Excelencia, se atreven a decir, que en el régimen republicano se ha perseguido a la Iglesia y a «las personas piadosas». Si el culto católico estaba abierto al público; si hacía todas sus prácticas religiosas, con una tolerancia, por parte de los gobernantes republicanos, que no contaba para las organizaciones políticas y sindicales, las cuales quedaban obligadas a notificar a las autoridades de la República, el día y hora de la celebración de sus reuniones, a las que acudía un representante de esas autoridades... Si, eran permitidas las manifestaciones religiosas (vulgo procesiones) previó el permiso de la autoridad correspondiente (que nunca se negaba); si, se permitía, a algunas de esas «personas piadosas» colocar grandes cruces en sus pechos, no como ostentación de un ideal, sino como desafío a todos aquellos ciudadanos que no comulgaban con las ideas católicas; si se les permitía todo esto; ¿de dónde saca su Excelencia esa persecución? Qué era lo que pretendían los que hablan de persecuciones a la Iglesia? ¿Seguir mandando en España como siempre... obligando al ciudadano (como actualmente ocurre) a hacer lo que esa Iglesia, o sus jerarcas quieren? A ciencia y paciencia de las autoridades republicanas, se conspiraba en conventos, sascristías y en los centros católicos desde los primeros días que

LA BUENAVENTURA INTERPRETA POR LOS FRANQUISTAS: QUE TRABAJE RITA

EN Estados Unidos los obreros cada día trabajan menos, ganan más y producen más, o sea, casi la mitad de cuanto en el mundo se produce. El «fin de semana» empieza ya el viernes por la tarde. Todavía la energía atómica no se ha aplicado a las industrias de la paz. ¿Qué será cuando dentro de poco se aplique? El general Roberto E. Wood, presidente de la Caja de Pensiones de la Sociedad «Sears y Roebuck», dió el otro día: «Estarnos haciendo capitalistas todos los días». Contaba el caso de la «pobrecita» María Smith, que entró en la fábrica ganando ocho dólares a la semana, y al retirarse ganaba ochenta y tenía en la Caja de pensiones ciento veinte mil dólares, «sus propios», parte en acciones de la yos compañía, que le han cuadruplicado de valor. Basta consultar las estadísticas norteamericanas más elementales para darse cuenta del rumbo que les para los estados de la Unión y allí, para todo el mundo civil del futuro, para tomando los problemas del capitán y del trabajo. España, sin petróleo, sin carbón del bueno, sin grandes salidas de energía hidráulica, con tierras

Lo que dice y lo que oculta la prensa

Una huerta es un tesoro si el horizontano es un moro. El pan ajeno tiene siete cortezas. Pan que gana el suegro, para el sinvergüenza es blanco, para el vergonzoso negro. La moza del abad, no siembra ni muele y tiene pan. En el pan del pobre cae el pedrisco. Cuando el trigo está en los campos es del cielo y de los santos; cuando está en los graneros es de quien tiene dineros y el Labrador siempre en cuecos. En la casa de poco trigo (la cárcel) se conoce al amigo (Del espléndido Refranero de Rodríguez Marín con 23 mil refranes). LA MUERTE MOTORIZADA En los periódicos de los dos primeros días de cada semana o por las emisoras de radio de domingo y lunes, nos enteramos del número de accidentes graves en la circulación. Son cifras que bien pueden calificarse de aterradoras y tienen el más subido incremento en los periódicos de grandes ciudades demuestran que un crecido número de accidentes se debe al alcohol o a la imprudencia en apremiar al motor, es decir, a la bebida y a esa cira bebida vertiginosa de la velocidad. Las gentes acomodadas y pagadas de ciertas costumbres mundanas que pueden satisfacer sin quebranto para la economía casera, necesitan familiarizarse con el vértigo. Una cincuenta de llamadas telefónicas entre envite y respuesta cada 24 horas, dan al ánimo un horizonte inmediato y brumoso de vértigo. La costumbre de servirse del teléfono remueve todas las fibras de la impaciencia. El complemento del teléfono está en el garaje. Cuando se puede llegar en quince minutos desde la periferia de una ciudad populosa al centro salvando una distancia (disputada por otros vehículos) de 10 kilómetros, todos los menesteres de la vida que requieren calma parecen absurdos. La impaciencia por correr se coordina con la cocina sintética y al minuto. Pero observemos que la frivolidad —pintura facial, peinado, indumentaria, etc.— son faenas hechas con minuciosidad y pausa. El tiempo invertido en estas frivolidades —en el abuso, no en el uso— es el que se quiere ganar con procedimientos vertiginosos, corriendo desesperadamente por las calles durante media hora para estacionar luego el coche tres horas cerca del bar o del club. Las excursiones a distancia cuando se producen entretiemientos, frecuentes y nada cortos al regresar a última hora de la tarde, tienen un aire desgarrado. Los conductores neglean si tienen que esperar, si cruzan el camino los peatones, si llueve, si no llueve, si el servicio de vigilancia no es tan vertiginoso como desean. Las actuales vías de comunicación se construyeron en épocas menos vertiginosas. El trazado de calles céntricas corresponde a la época de las carretas. Dado el aumento vertiginoso de vehículos con motor de explosión, es indispensable construir pistas ade-

secas en su mayor parte, puede, sin embargo, el día de mañana, con la energía atómica y el progreso técnico, disfrutar del renovado milagro de los ángeles de san Isidro. Hace poco, un político norteamericano decía: «Prono nuestro problema no va a ser ya el de organizar el trabajo, sino el de organizar el descanso». De seguir así, dentro de cien años, en Estados Unidos bastaría trabajar dos o tres días, a «principios de semana» para poder vivir cómodamente y dedicar la mayor parte de las horas a lo que uno quiere. Extender este régimen de vida, este logro del educado bienestar al mayor número posible de seres humanos constituirá la gran misión de los pueblos civiles del planeta. Desde luego, la mayor extensión jamás conocida de lo que Juan Bautista Vicoí proféticamente, llamó «la comodidad ilustrada» es la que Norteamérica y en algunos países se ha conseguido y ya hoy difundándose más cada día. Muy bien pudiera ser así que en la futura creación matinal de las gentes cristianas se intercalase una jaculatoria que dijera: «¡Santos ángeles de san Isidro, arad por nosotros!» («A B C» de Madrid, 16 mayo 1955, edición de la tarde, pág. 24).

«¡Santos ángeles de san Isidro, arad por nosotros!» («A B C» de Madrid, 16 mayo 1955, edición de la tarde, pág. 24). Nunca ví de cosa menos que abrilés y obispos buenos.

«¡Santos ángeles de san Isidro, arad por nosotros!» («A B C» de Madrid, 16 mayo 1955, edición de la tarde, pág. 24). Nunca ví de cosa menos que abrilés y obispos buenos.

«¡Santos ángeles de san Isidro, arad por nosotros!» («A B C» de Madrid, 16 mayo 1955, edición de la tarde, pág. 24). Nunca ví de cosa menos que abrilés y obispos buenos.

«¡Santos ángeles de san Isidro, arad por nosotros!» («A B C» de Madrid, 16 mayo 1955, edición de la tarde, pág. 24). Nunca ví de cosa menos que abrilés y obispos buenos.

«¡Santos ángeles de san Isidro, arad por nosotros!» («A B C» de Madrid, 16 mayo 1955, edición de la tarde, pág. 24). Nunca ví de cosa menos que abrilés y obispos buenos.

«¡Santos ángeles de san Isidro, arad por nosotros!» («A B C» de Madrid, 16 mayo 1955, edición de la tarde, pág. 24). Nunca ví de cosa menos que abrilés y obispos buenos.

